

LARA CASTEL (A)¹

Lara no podía más. Estaba a principios del mes de marzo de 2011 y llevaba varias semanas sintiendo una profunda angustia. Aunque hacía sólo dos meses que se había incorporado a su nueva empresa, una consultora de Recursos Humanos en Badajoz², muchas eran las sospechas de que aquel no era el tipo de trabajo que ella quería desarrollar. Sin embargo, no sabía muy bien que debía hacer. ¿Sería precipitado comunicarlo a sus jefes?, ¿debía esperar algo más de tiempo y asegurarse de que realmente aquello no le gustaba?, ¿qué iba a hacer si se quedaba sin trabajo? Lara acababa de cumplir 26 años y hacía pocos meses que se había licenciado en Economía. Siempre había demostrado tener mucha fortaleza y había luchado por su futuro. Pero ahora no estaba segura de cuál sería la mejor manera de encarar su recién estrenada carrera profesional.

Había sido un día bastante duro. Se había levantado muy temprano para acompañar a su jefa a una reunión a Cáceres³. Allí las cosas no habían salido como ambas esperaban. Al volver por la tarde a la oficina, muchos eran los problemas que se había encontrado. Pero cuando al fin creía que podría marcharse, fue convocada a una reunión de última hora que haría cambiar su futuro profesional.

LA LUCHA POR UN SUEÑO

Desde muy pequeña, Lara había imaginado cómo sería su vida profesional. Siempre había soñado con tener éxito en su trabajo. Se veía trabajando en una empresa grande, que le permitiese viajar al extranjero. Además, quería tener un trabajo de reconocido prestigio, desempeñando un puesto con mucha responsabilidad. Era una niña alegre, divertida, optimista, a la que gustaba pasar tiempo con sus amigos.

¹Caso de la División de Investigación del Instituto Internacional San Telmo, España. Preparado por la asistente de investigación D^a Carmen Hernández Rodríguez-Mancheño, bajo la supervisión del profesor Antonio-Abad Hidalgo Pérez, del Instituto Internacional San Telmo, para su uso en clase, y no como ilustración de la gestión, adecuada o inadecuada, de una situación determinada.

Copyright © Enero 2016, Instituto Internacional San Telmo. España.

No está permitida la reproducción, total o parcial, de este documento, ni su archivo y/o transmisión de ninguna forma o por cualquier medio, ya sea electrónico, mecánico, por fotocopia, por registro o por otros medios, sin la autorización expresa y escrita del Instituto Internacional San Telmo.

² Badajoz es una ciudad española, capital de la provincia de su mismo nombre, perteneciente a la comunidad autónoma de Extremadura.

³ Cáceres es una ciudad y municipio español situado en el centro de la comunidad autónoma de Extremadura.

Lara siempre había sido muy buena estudiante, obteniendo unas calificaciones excelentes. Era una joven muy responsable. Durante el último curso de Bachillerato, comenzó a meditar sobre qué quería hacer una vez finalizado éste. Tenía claro que quería estudiar una carrera universitaria pero debería decidir cuál. Para ello debería ir a vivir fuera de su pueblo y ello conllevaba un gasto elevado que sus padres deberían asumir.

Durante el bachillerato le había gustado mucho la asignatura de Economía y pensó que podía ser una buena carrera universitaria por la que decidirse. Junto con sus padres, había decidido que se iría a Granada⁴ y estudiaría Economía. Pero era consciente de que debía ayudar económicamente a su familia. Por ello desde que llegó a la ciudad se inscribió en una agencia de azafatas, trabajando con regularidad en diversos tipos de eventos.

Recordaba sus años de carrera como los mejores de su vida. Habían sido duros, ya que el hecho de trabajar le restaba tiempo para llevar al día sus tareas académicas o para descansar, pero había disfrutado mucho. Durante su vida universitaria fue consciente de la importancia de poseer buenos conocimientos en idiomas y planificó dos estancias largas en el extranjero.

Para ello trabajó en una empresa que gestionaba las estancias de estudiantes extranjeros, tanto a españoles que se venían a estudiar a Granada como granadinos que iban fuera a aprender inglés. Lara fue durante varios años guía cultural en Granada de estos grupos y sería su buen hacer en aquel trabajo el que le daría la oportunidad de ser beneficiaria de una beca para trabajar en un parque temático en Orlando durante tres meses. Aquella experiencia le sirvió para reafirmarse en su idea de que le gustaría trabajar fuera de España o, al menos, trabajar en algo que le permitiese viajar.

Lara era una persona ambiciosa, con deseos de progresar continuamente. Era consciente de que solicitar una beca Erasmus podía resultar caro, pero no dudó en realizar todos los trámites en la Universidad para optar a ella. Si se la concedían, ya pensaría cómo lo afrontaría.

Logró una beca en Brno, República Checa, donde tuvo la oportunidad de olvidarse un poco de algunos de las exigencias de su vida universitaria. Por una vez, no tenía que trabajar y eran pocas las asignaturas que le restaban para graduarse, por lo que vivió todo muy intensamente. Forjó grandes amistades y tuvo ocasión de viajar por toda Europa, cosa que tanto le gustaba.

⁴ Granada es una ciudad y municipio español, capital de la provincia homónima, perteneciente a la comunidad autónoma de Andalucía.

UN CAMBIO DE RITMO

Al acabar su carrera, Lara se planteó nuevamente qué quería hacer con su futuro. Aunque durante la carrera había aprendido muchas cosas, creía que necesitaba poseer mayores conocimientos en el mundo de la empresa al que ella ansiaba incorporarse. Quería cursar algún tipo de formación de postgrado y comenzó a analizar qué ofrecía el mercado.

GYA Consultores, una empresa local enfocada a la gestión de RRHH, no muy grande pero prestigiosa, había organizado un “roadshow” para dar a conocer un nuevo proyecto, y Lara no dudó en aceptar la invitación para acudir al hotel dónde se presentaba.

Se trataba de un curso formativo intensivo de introducción a la gestión empresarial que duraba un mes. Al finalizar ese curso, eran incluidos en una base de datos de candidatos que se ofrecía a las empresas clientes, para que éstas los entrevistaran y, si les convenía el perfil, pudieran contratarlos.

A Lara le gustó mucho esta idea, pero una vez más tenía un impedimento: debía hacer frente al coste económico. Por ello, no dudó en informarse en diversas entidades bancarias por la posibilidad de obtener un préstamo para hacer frente al pago. Si todo iba bien, en poco tiempo podría empezar a trabajar y devolver las cuotas con su sueldo.

El curso de formación le llenó más de lo que ella nunca hubiese imaginado. Nunca pensó que en un mes podría mejorar tanto sus conocimientos en materia empresarial. Además tuvo la oportunidad de hacer buenos contactos personales.

LAS ENTREVISTAS DE TRABAJO

Una de las actividades que la consultora organizaba antes de acabar el curso formativo era una charla de orientación profesional con algún consultor de dilatada experiencia. Lara la mantendría con Juan Sánchez, director del proyecto en el que ella estaba participando.

GYA Consultores también buscaba a personas para incorporarlas a trabajar con ellos y le preguntó qué le parecía el trabajo que allí se hacía.

Lara no se lo había planteado nunca y no ocultó su sorpresa. También mostró sus ganas por empezar a trabajar en una empresa fuera de Granada que le permitiese viajar al extranjero.

En su reunión, Juan y Lara comenzaron hablando sobre las inquietudes de la joven en esos momentos. Juan le dijo que se habían fijado en ella durante el curso formativo, en